AÑO 2 N° 67 19.6.09 DIVERSIDAD EN Página12




**Maruja Bustamante:**
la visibilidad es fundamental para
que no haya violencia



# La tv basura salió a cazar




# Orgullo mundial


SAN PABLO



VARSOVIA


ROMA


SHANGHAI

Parafraseando un verso célebre de T. S. Eliot, bien podría decirse que junio es el mes más gay. Temporada alta de las marchas del orgullo en gran parte del mundo (en la Argentina se celebra el primer sábado de noviembre en homenaje a la creación de Nuestro Mundo, el primer grupo homosexual que funcionó en el país en 1967), ya las calles de varias capitales se van vistiendo con los colores del arco iris y, con mayor o menor convocatoria, han iniciado los festejos que cada año conmemoran los disturbios que un grupo de gays protagonizó en contra de la policía el 28 de junio de 1969 en el bar Stonewall Inn en Nueva York. De hecho, el pasado fin de semana, cerca de tres millones de personas asistió a la marcha del orgullo gay en la ciudad de San Pablo. Y si bien allí primó el clima festivo y el reclamo por los derechos de las minorías sexuales, también hubo algunos incidentes. El más grave tuvo lugar en las inmediaciones de una plaza del centro de la ciudad, llamada Largo do Arouche, en donde el domingo explotó una bomba de fabricación casera que les causó heridas a 21 personas. La policía también registró otras denuncias de agresiones contra personas que participaron de la marcha, entre cuyas víctimas hubo un joven de 17 años que fue golpeado por un grupo de desconocidos e internado en estado de coma con traumatismo de cráneo.

En contraste con San Pablo, dueña de lo que muchos consideran la gay pride más multitudinaria, tanto Varsovia (capital de Polonia) como Zagreb (capital de Croacia) fueron las dos ciudades europeas cuyas marchas convocaron menos cantidad de público: cerca de 1500 personas la primera, y apenas 500 la segunda. Algo que no extraña si se tiene en cuenta que la población en ambos países es de mayoría católica.

En donde también hay mayoría católica es en Italia. Y en Roma este año muchas de las pancartas no evitaron mofarse del escándalo sexual en que Silvio Berlusconi se vio enredado luego de que el diario *El País* de España publicara las fotos de una fiesta sexual (con muchachas en topless y erecciones incluidas) en una villa de retiro del premier italiano. Tampoco faltaron, obviamente, activistas disfrazados de sacerdotes entonando proclamas contra el Vaticano. Una tradición que no se sigue en China, no sólo por obvias diferencias religiosas sino porque recién este año se planea llevar a cabo allí la primera celebración del orgullo gay. En Shanghai, más precisamente. Eso si el gobierno lo permite, ya que en estos días ha anulado parte del esquema de actividades que los organizadores de la Semana del Orgullo Gay habían pautado. Según fuentes de la organización, las autoridades chinas prohibieron el programa cultural del evento: un ciclo de proyección de cortos y películas de temática Lgbtti y la representación de una obra de teatro. “Todos los eventos que estaban programados ya los habíamos organizado antes y nunca habíamos tenido problemas. Esta vez sólo pusimos todas las actividades en la misma semana y las bautizamos con el nombre de festival”, se quejó Hanna Miller, una de las organizadoras, ante el pretexto del gobierno de que los locales en donde se iban a realizar estos eventos “carecían de licencia”.

Y si de gay pride se trata, cómo olvidarnos de San Francisco. Allí, desde el primer día de junio hasta que termina el mes, la arteria principal de la ciudad, Market Street, se cubre de arriba a abajo de banderas del arco iris. Algo que este año por primera vez no sucederá en señal de protesta por todo lo ocurrido con la tristemente célebre proposición 8, cuyo propósito de quitarles el derecho a las parejas del mismo sexo de casarse y poder adoptar –que había sido validado originalmente por el voto popular en las últimas elecciones– ha sido revalidado hace algunas semanas por la Corte Suprema de California. Por esta razón, prometen para este año una marcha austera.

epa!

# La cigüeña en el paquete



Tres noches en un hotel de cinco estrellas a pie de playa, desayuno y cena incluidos, una visita al Museo Arqueológico de Alicante (MARQ), entrada+copa en una conocida discoteca y actividades náuticas varias como paseos en kayak o por una playa nudista. Todo acompañado de un tratamiento de fecundación in vitro que incluye la posibilidad de elegir un embrión sano y de fenotipo a elección; o bien realizar la combinación deseada entre el óvulo propio o de la pareja y los muchos donantes de espermatozoides cuyo anonimato está garantizado. En fin, que tomarse unas vacaciones en las playas de España y volver embarazada es la oferta más popular de la agencia Rainbow Tourism –en alianza con el instituto Bernabeu, especializado en fertilidad– para lesbianas europeas. "El turismo reproductivo ya existe en España, sólo el 2008 el 25 por ciento de las mujeres que atendimos eran extranjeras y la gran mayoría lesbianas", explicó Sómnica Bernabeu, gerenta del instituto de fertilidad. La novedad es que ni este instituto ni la ciudad de Alicante piensan perderse el negocio. Por eso la publicidad ya se ha lanzado en Alemania, Italia, Suiza –en donde está prohibida la donación de ovulos– y en el Reino Unido –donde lo que está prohibido es el anonimato de los y las donantes de semen y ovocitos–. Además, entre Londres y Alicante, por ejemplo, hay entre 20 y 30 vuelos diarios, lo que permite planificar cómodamente las vacaciones. O el embarazo. "Además –insiste María José Rico, socia de la agencia de turismo– es menos engorroso que ir a buscar niños para adoptar en países lejanos: con la fecundación in vitro se asegura un embrión sano y al llegar al país de origen se lo anota como cualquier otro hijo de madre soltera". Practiquísimo, ya no hay que escribir cartas a la cigüeña, basta con mandar un cheque a la oficina de Alicante y conseguirse unos cuantos días para tomar las copas sin culpa, justo antes de quedar embarazada. ●

pd

## La vieja Diosa Arrodillada vuelve al ruedo

cartas a **soy@pagina12.com.ar**

### Esta carta continúa la polémica iniciada tres números atrás con la publicación de la primera carta de la Diosa...

Contra lo que vos esperarías, pichón, no puedo dejar de ver un fondo de puritanismo en tus invectivas contra las locas viejas que nos aferramos al deseo tardío y no supimos –o no quisimos– convertir el duelo en resignación. Se parecen en algo, digo yo, al lugar común de quien exige del pobre aprender a vivir de la riqueza del espíritu. Decís que no hay que caer en el fatídico malentendido de creer que la sexualidad es la base de la existencia gay, pero desde el parto de nuestro deseo supimos que a través de las mieles del placer sexual compensaríamos los malos tragos de una represión humillante, que buscó encarnarse en nosotras desde niñas cuando nos señalaban como a un error dentro de la evolución psíquica, cuando no como peor que un asesino. Ni qué decir que, en el afianzamiento de esos hábitos de la voluptuosidad, a menudo aprendimos a abrazar nuestra diferencia como se bendice una casa en la que por fin podemos abrir todas las puertas. Aquí la brecha generacional se vuelve insignificante, y no habrá un heterosexual de tu edad que te entienda tanto como yo.

El sexo, para mí, no descendió nunca a la opacidad de las rutinas, porque estaba imbuido del ideal de la aventura; era más bien una isla loca flotando fuera del tiempo impuesto por los padres que esperaban nuestro regreso a la casa familiar, que no dejaba sin embargo de ser una casa extranjera. Fui así a menudo feliz contra muchos pronósticos, entre ellos los que sostienen que ser homosexual y amar como mujer te convierte en un mártir que busca lo imposible. Te aseguro que hoy quisiera entrar en la muerte de la mano del último de mis amantes mercenarios, un improbable verdadero hombre a quien si pudiera le arreglaría su futuro. Improbable, sí, pero a fin de cuentas todo erotismo, incluso el tuyo, siempre se apoya en alguna fantasía en su deseo de perpetuarse.

Coger a mi edad es resistir ya no el paso del tiempo sino la crueldad de aquellos que quisieran –incluso sin darse cuenta– lanzar contra nosotras una política de desaparición (la guerra del cerdo, te acordarás de la novela de Bioy), pensando que nuestra sexualidad es una anomalía o una parodia de la vida erótica del joven. Somos insurgentes en nuestros cuerpos abyectos, a pesar de que nadie espera ya de nosotras ninguna obra de resistencia. Pero así como reclamo mi porción de heroísmo, también pido respeto por mi melancolía. Si siento que mi hábitat sexual está ahora amenazado por los nuevos estilos sociales donde ya no priman los opuestos masculino y femenino, y por eso en ocasiones me parece el panorama tan desolador, no es porque ya no consiga donde saciar mis urgencias de vieja diosa –ahí, nene, sigue en pie la Costanera Sur y sus camioneros, por ejemplo– sino porque temo por la clausura de las diferencias y los antagonismos que hacen de la sexualidad algo distinto que una tecnología, una ortopedia, y de los encuentros sexuales un vivificador choque de galaxias, aun si las antiguas identidades esenciales, justamente denostadas, resultaran apenas un sueño en el que uno puede todavía creer que cree.

Al leer tu carta, decíamos con Alejandro Modarelli (y aquí aprovecho a recordarte que este narrador y el autor no necesariamente pensamos igual, aunque a veces aquél se deje convencer) que hay un arte de la crueldad que se aprende con los años, junto con los límites de la propia inteligencia. Quizá las tuyas sean incisiones retóricas más o menos atrayentes, pero les falta aún ese aire de condescendencia con que podrías velar y coronar la mala leche, si entendieras hasta qué punto lo peor para alguien que envejece no proviene de los insultos de quienes creen que envejecerán dominando las cuerdas de su espíritu. No, hijo, es la naturaleza la que nos profana y daña, mucho menos que las palabras de desprecio de un chico; y además, a los treinta años, deberías saber que un sádico inteligente besa mejor que nadie después de hacernos doler.

**Alejandro Modarelli**



Lo que se da en llamar “televisión basura” otorga un lugar privilegiado a la representación de gays y trans –las lesbianas ni siquiera tienen espacio más que como efímera fantasía heterosexual–, un lugar que permite la burla homofóbica sin culpa porque el ridículo se explota hasta la crueldad. En su entramado de silencios, la corrección política queda a salvo: no hay discriminación, se supone, sólo la risa cómplice frente a quienes aparecen como freaks porque ése es el precio para aparecer, incluso cuando la primera entrada se haya hecho, como en el caso de la fugazmente célebre Zulma Lobato, para denunciar la represión policial y el acoso a quienes no entran en la norma.

# Mundo bizarro

texto **Mariana Enriquez**

Hace casi exactamente seis años, en plena crisis económica, en el canal que entonces se llamaba Azul TV –aunque a pesar de los cambios de patrones y nombres siga siendo el 9– debutó *Zap TV* con la conducción de Marcelo Polino, y nació ese colectivo que más tarde se llamaría Los Mediáticos y del que Guido Süller es rey indiscutido. *Zap TV* era un choque de géneros: algo de parodia de los talk-shows, algo de reality, algo de telenovela. Allí hacían como que se peleaban notables de la escena bizarra televisiva nacional, desde Adriana Aguirre hasta Jacobo Winograd.

Pero hubo un grupo nuevo que se destacó, que fue requerido más tarde por otros programas cuando *Zap TV* terminó, un grupo que se integró a la fauna televisiva –porque nunca llegaron a integrarse a la farándula–: son los gays mediáticos. Guido fue y es el rey. Pero hubo toda una corte: ahora mismo, Mich Amed (psicólogo, actor, autoproclamado rey de la noche gay) protagoniza un escándalo con la recién llegada Zulma Lobato. Pero tuvo los propios antes. En 1999, por ejemplo, cuando declaró en el programa de Mauro Viale que había sido amante de Ricky Martin. Diez años después, Mich desmiente: “Quiero aclarar que nunca conocí a Ricky Martin personalmente, ni nunca tuve relaciones con él. Lo que dije no fue verdad. Lo hice presionado por las circunstancias y por las promesas de un futuro mejor en mi carrera”.

Nadie se creyó nunca, claro, que Mich había sido amante de Ricky. Pero el juego de mentiras y máscaras y actuaciones (e incluso identidades) es lo que permite sacar a los mediáticos del mero rezongo, sacarlos del pensamiento más sencillo que reza: ocupan el lugar de bufón, el “aceptable” para los gays en TV. Muchos de los mediáticos van más allá, y quién sabe qué papel ocupan: son aceptables en tanto que graciosos, pero las realidades de las que dan indicios no son siquiera tan conocidas. Es un gran circo, eso está claro, lo mismo que las situaciones bizarras. Pero cuando El Larva (ex asistente de Guido, ex novio de Mich) apareció travestido y supuestamente prostituyéndose cerca del Lawn Tennis Club –ya había desfilado por unos pocos programas con una peluquita tipo Araceli en los ‘80, explicando lo difícil que le resultaba depilarse el pecho–, logró una presencia que luego permitió la aparición de Zulma Lobato: la de la travesti incómoda, con su cuerpo todavía tan de varón, tan lejos de la imagen estereotipada del cuerpo sensual que provoca deseo. El Larva existe aunque actúe: de alguna manera da testimonio. Así como existe –y esto sí es testimonio y tragedia– la hoy ausente de los medios Malenna Candelmo, que cuando adolescente fue violado por el ex entrenador, hoy comentarista y filocomediante Hector “Bambino” Veira. Allí el circo muestra su cara terrible, desnuda las miserias del público que se reía de Malenna y las del periodismo del espectáculo y la telebasura (cuando las tuvo). También refleja algo verdadero: Reinaldo, el joven consorte de la anciana Adelfa, los pactos entre jóvenes gays y sus amigas mayores. También quedan al desnudo las contradicciones, como con el desenfado chocante de Oggi Junco, RRPP voraz y comedor de heterosexuales (él lo ha dicho), hecho a imagen y semejanza de Moria Casán, otro personaje de lo más complejo, la terrible mujer que defendió con orgullo a la última dictadura mientras al mismo tiempo abre Gaysoline y marca un momento importante para la comunidad gay porteña. O la verborragia de Roberto Piazza , que pasa de militante de derechos civiles y denunciante de abusadores, a declarar que quiere matar ladrones con sus propias manos.

Después de *Zap TV*, que logró reunir a la mejor generación de mediáticos, no hubo mucho con tanta, digamos, potencia dramática. Los chicos gays de *Gran Hermano* son más “convencionales” o desaparecen (Gastón, los dos Marcelos –Corazza, sometido a una cámara oculta canalla en el programa de Jorge Rial–, Sebastián Pollastro; en *Operación Triunfo* hay un chico que se llama Nacho que podría tener futuro, pero no parece que al programa le vaya tan bien). Es claro: todos son menos bizarros, más clase media, menos vistosos, menos dispuestos a una exposición cercana a la cirugía. Los mediáticos pertenecen a otro mundo, más inasible: son animales de televisión barata y quizá nunca lleguen a ser otra cosa, porque ser un astro de la TV basura tiene techo, y no hay salto. Muchos se conforman, otros derrapan, y mientras tanto sigue el show. ●



## Identidades en pugna

"¿Qué y quién determina las identidades?¿Hasta cuando seguiremos soportando estos ataques xenófobos, travestofóbicos, clasistas que lo llevan a sostener que la señora Zulma Lobato le hacía mal a la sociedad? ¿A qué sociedad se refería? ¿A la Sociedad Rural? ¿A la eclesiástica que nada dice de sus curas violadores y sin embargo pide hoguera para travestis y transexuales? A la sociedad que echa a sus infantes a los peores destinos porque se atreven a vivir su identidad, su elección y su vida de la manera más celebrable posible. Ayer, hoy y mañana, todas somos Zulma Lobato"

Fragmento de la carta difundida por Lohana Berkins (presidenta de la Cooperativa de Trabajo Nadia Echazú) y Norma Gilardi (secretaria de ALITT, Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual) en relación a los dichos de Mich Amed sobre la categoría de "señor" de Zulma Lobato.

# La vedette imposible

texto **Marta Dillon**

Zulma mira para adentro. El extravío de sus ojos es una coartada para que nadie se atreva a pedirle que haga foco. Ella sabe que no hay nada que ver más allá de la frontera de sus pupilas, sabe que lo que verdaderamente importa, lo que es y lo que podría ser, y hasta lo que está siendo en este intervalo en que la dejan, todo eso está dentro. Bien acunado por su fantasía, bien alimentado por la leche de un deseo que se sostuvo a pesar de la sordidez de la vida cotidiana, la violencia de la prostitución, la descarada lista de exigencias que es obligatorio tildar para pertenecer... ¿A dónde? ¿Dónde querría pertenecer esta señora que ha sobrevivido a los 35, ahí donde la línea roja traza el fin de la expectativa de vida para las travestis? La estela de su estrellato fugaz deja un montón de palabras en el aire: ¿es crueldad lo que imanta las miradas a la pantalla cuando aparece?¿es su tozudez para cantar a capella si es necesario un tema —"Resistiré"– que de ninguna manera puede haber sido elegido al azar, lo que libera al enano homofóbico y travestofóbico que apenas amarra la corrección política? ¿Es su imagen desgarbada o el papel de diva cumplido a rajatabla, con ataque de nervios incluído, lo que la expulsa apenas ingresada al ágora de la televisión trash?

Cuenta la misma Zulma que Alejandro Romay, circa 1972 expresó sus ganas de juntar en una sola persona a Nélida Lobato y a Zulma Faiad porque así no habría vedette que le haga sombra. La vedette imposible, ésa es Zulma Lobato. La suma de todas las gracias, las imbatibles, las que no se ven porque no se reflejan en el espejo; las gracias disponibles para quienes todavía pueden ver al elefante bajo el sombrero en el dibujo de *El Principito*.

Ella, en cambio, no ve otra cosa que ese tesoro escondido que por fin pudo brillar. Aunque haya llegado a la tele para denunciar el acoso policial, la represión, el precio que a diario pagan las descastadas; no dudó un instante en mostrar lo que tanto tiempo había pulido en su interior. "Soy como el junco que se dobla pero siempre sigue en pie", cantó a pedido de la rubia que simulaba contener la risa para dar el pie a los televidentes, para marcar la complicidad entre el grupo de quienes pueden advertir el ridículo y por eso nunca se salen de guión. Cantó bailando como quien da brazadas en el aire, como bailan las niñas frente al espejo replicando los mohínes que se consideran femeninos. Ella replicaba otros gestos, los gestos de las divas, esas que también viven encerradas en sus gabinetes forrados de animal print y se arrogan el derecho a decir que necesitan los vidrios polarizados porque ver lo que pasa afuera las lastima. Bien aprendidos esos gestos, Zulma también se negó a mirar a quien a conciencia la lastimaba llamándola "señor", "este señor", "este pobre hombre". Claro que ella no gozaba de la complicidad obsecuente de la que suelen gozar las divas. Ella no es una diva para la televisión berreta que perdona y alienta abundantes regueros de sangre siempre que ésta sea de los desclasados de siempre. Ella tenía que pagar por apropiarse de lo que le estaban prestando: cinco minutos de atención.

¿Qué eran cinco minutos de burlas? No es algo que pueda hacer mella en un cuerpo descarnado como el de Zulma Lobato, acostumbrada a dejarlo en una esquina o en cualquier rincón en donde los clientes abusan de ella a cambio de unos cuantos pesos. Descarnado su cuerpo por algo más que esa delgadez que la roba de cualquier ilusión exuberante de las travestis que se aceptan en televisión porque en definitiva no son travestis –aun cuando lo digan una y otra vez, no lo son para sus colegas, que prefieren comprar el vestido de novia de Florencia de la V que sus muchas alusiones a su identidad de género–. Descarnado por pura estrategia de supervivencia. Porque qué importa la carne cuando el deseo hace sus propias figuras dentro. Y qué importan las burlas si lo que tanto se ha perseguido por fin se alcanza: ahí estaban las cámaras para Zulma, ahí estaban los otros haciendo como si –la entrevistaran, la halagaran, la entendieran–, cumpliendo por una vez el papel de comparsa de sus sueños, ese lugar secundario o directamente inexistente que tantos años cumplió en un costado de la ruta de José León Suárez. "Resistiré" es el tema que ella elige cantar desde hace muchos años. Y el que va a seguir cantando en un gesto burlesco propio de quien se guarda la última carta: aun cuando en adelante vuelva a ser sólo el bufón de las despedidas de solteros cuyos videos ahora abundan por la web, ella sabrá recoger de esas migajas que le tiren el alimento suficiente para dotar de purpurina a su estrella, esa que refulge dentro, ahí donde saben ver sus ojos extraviados.

# Lobatomía

En su primera aparición en Crónica, Zulma hacía una denuncia concreta que quedó en el olvido a partir del segundo bloque, cuando, engañosamente, le daban la oportunidad de lucirse como cantante.



"La policía nos amenaza permanentemente. Yo sé que saliendo en televisión me pongo en riesgo, sepan todos que si a mí me llega a pasar algo fueron los policías de la comisaría 4ª de José León Suárez. En Márquez y Ruta 8 está lleno de travestis y las dejan trabajar, pero trabajan con arreglo. Les pagan cincuenta pesos a la policía. Y eso es un delito. El jefe de calle es tan atorrante que va de civil y se mueve en un auto particular, y seguro que es el comisario el que lo manda a cobrar los cincuenta pesos a cada chica que ahí está ejerciendo la prostitución. Trabajando en la calle nadie hace fortunas, a lo sumo llegás a ganar cien pesos por día, si los ganás. Imaginate: si hay cincuenta travestis, ¡la plata que se lleva la policía!
El 11 de diciembre de 2008 fui amenazada de muerte. Me llamaban permanentemente, me insultaban por teléfono. Y el 27 de enero me llevaron presa. Yo ya les había dicho en diciembre que no les iba a pagar un peso, y cuando me llevaron detenida la policía me robó un reloj, me robó dinero, me rompieron el celular, me metieron en un calabozo todo sucio y me tuvieron encerrada ocho horas. Después me pasearon por El Palomar, esposada, como si fuera una delincuente, y les pedía que por favor me sacaran las esposas porque me dolían. Y se mataban de risa. Yo hice la denuncia en la fiscalía de San Martín, en la UFI 9 y en la UFI 10, y jamás me llamaron a declarar.
Quiero que procesen a esos policías, que les hagan pagar lo que me robaron, porque no es justo lo que me hicieron pasar. Me hicieron pasar la peor noche de mi vida. Esto que me hicieron a mí se lo hacen a miles de travestis y se tiene que terminar con esto, porque estamos como en la época de los militares, cuando les pegaban y les robaban las pertenencias a los travestis. Aparte, ellos cobran sueldo para cuidar a la gente, no para estar molestando a los travestis. Nadie hace nada. Ni siquiera las travestis, porque tienen miedo. Si a vos la policía te mata y sos travesti, sos un NN. Y como sos travesti, la Justicia no investiga. Evidentemente hay un vínculo de corrupción entre policía, jueces y fiscales. Y eso lo demuestra que hasta el día de hoy no me hayan llamado para declarar, ni se haya investigado nada. (...)
Cuando trabajo en la calle soy sólo Zulma; si llego a ser famosa, me voy a llamar Zulma Lobato. Y sí... me gustaría que me den un trabajo decente porque yo ya estoy cansada. Prostituirse puede ser algo muy desagradable: te topás con gente drogada, sucia, borracha... Qué más quisiera yo que alguien me ofrezca un trabajo decente."

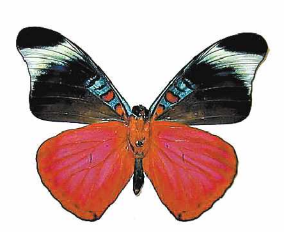
# Papá corazón

texto **Claudio Zeiger**

En su última incursión televisiva, Guido Süller confirmó sus dos grandes virtudes cultivadas en estos años mediáticos: velocidad y ductilidad. Para pasar de un estado a otro, de la depresión a la euforia, de la risa al llanto y por qué no de la heterosexualidad a la homosexualidad (o mejor dicho: viceversa).
Al fin y al cabo, Guido niño eterno aunque su hermana Silvia no se haya cansado de subrayar que está por cumplir cincuenta años (¡y el pescado sin vender!, se entiende: no tiene pareja, no formó una familia), nunca se definió. Dirán que no es necesario. Puede ser. Pero él, a diferencia de otros mediáticos gays y travestis, hace que su diferencia sea la indiferenciación. No se encasilló. Es gay, es mediático, es azafato y/o comandante de a bordo, arquitecto, tuvo una novia y ahora estuvo a punto de ser padre... Desde luego esta versatilidad es reprobada por el circo mediático y motivo de pulla. Nadie creyó que pudiera ser padre no porque se trataría de una astucia guionada, una más, sino porque ¡qué va a ser padre ese puto!, ¡si nunca tocó a una mujer!
Como sea, Guido renació de las cenizas. Volvió con un muchacho parecido a él (o es tan buen hipnotizador que nos hizo creer que se parecen, como esos chicos que crean la ilusión óptica de que se parecen al padre y a la madre al mismo tiempo) y lo que ese chico vendría a comprobar es que en su primera juventud, a fuerza de locro y sangría, Guido tuvo unas noches locas con una mujer. Se sometió a la prueba de ADN en el programa de Chiche (se supone que como ahora está en canal 13 y Mitre sus dictámenes son más respetables) y sostuvo la ilusión de ser padre durante unos diez días. Rió, lloró, se emocionó, fue y vino (sólo Nazarena supera a Guido en la exposición de su inestabilidad emocional); al fin, la funesta nueva: Tomás no es hijo de Guido a pesar del asombroso parecido (o no tanto).
He aquí la trama, bastante endeble, por cierto, como apurada. No lograron Guido, Tomás y Chiche sembrar siquiera la sombra de una duda, porque a pesar de las reiteradas aclaraciones del conductor acerca de que hay miles de padres gays, la lascivia transmitida por "padre" e "hijo" distaba mucho de darle seriedad al tema. No se trata de mandarlo a Guido a leer *El lenguaje perdido de las grúas* de Leavitt, pero no fue serio ni aun en la hipótesis de estar frente a una pura ilusión. Mientras tanto, las malas lenguas, seguras del resultado final, advirtieron que no es correcto el incesto y otras prácticas perversas que los gays se sabe suelen practicar en sus ratos libres...
Una buena y una mala: Guido podrá ser un desastroso luchador por la causa de las minorías sexuales, pero es uno de los mejores actores del ambiente. Lo perdimos, por ahora, en su nuevo papel. Sería un brillante padre gay. Sobreprotector, empalagoso y toquetón, con la frase de Perlongher a flor de labios ("llevate el saquito, nene"), un gran "papá del corazón", como se dice ahora para definir esa relación intermedia entre el viejo dúo tío sobrino y una donde la falta de vínculo biológico es reemplazada por la campechana y socrática transmisión de experiencia de mayor a menor.
Sea como fuere, el mensaje final es que a Guido le cuesta ser aceptado. ¿No tiene suficientes ingredientes como para ser un aceptable gay integrado? ¿O está condenado a quedar por siempre atrapado en los límites de la fauna mediática? ¿Tendrá que presentar una pareja dignamente maricona y defender la pena de muerte en la próxima aparición televisiva? Es cierto, la "marca" Süller no acompaña. Pero a Silvia, mal que mal, se la bancan. ¿Deberá dejar de ser tan dúctil, tan inestable?
Intentó traer un hijo al mundo y ser uno más de los miles de padres gays que pululan por esta vida. Ni así pudo ser normal. ¿Y si adopta? Ya saben lo que van a decir: que adopte a un bebé, no a uno de veinte años. Guido, por ahora, no tiene mucha escapatoria. Salvo, un día, probar con ser un gay absolutamente normal. Quizá no lo llamen de la televisión pero pueda estar un poco más tranquilo. Y quién te dice, hasta tenga un hijo.

# Piazza con champagne







texto **Liliana Viola**

Es posible que alguien haya pretendido soltar la carcajada el año pasado cuando vio a Roberto Piazza con su tocado de novio, o cuando lo escuchó despotricar contra Valeria Mazza y su blonda familia tipo, o cuando su boca descosida dio detalles del abuso sexual que su hermano mayor perpetró contra él primero y contra su sobrino después. La homofobia siempre está con ganas de reírse. Y Piazza no le esquiva al ridículo. De hecho, *Crónica*, en su implacable caza de lo bizarro, le dio un espacio tan extendido como el que ahora le concede a Zulma Lobato. Pero la risa no se desató. Burlarse de él estaba fuera de lugar, fuera de lo correcto. El diseñador y showman tan verborrágico y desbocado pero no por ello un freak del montón, capitalizó su fama para ponerle el cuerpo al derecho de casarse que tienen las parejas del mismo sexo, el derecho a réplica frente a la homofobia modelo y también le dio voz a las víctimas del abuso sexual.

Autoexiliado ya hace años del Olimpo de los artistas a quienes "se les nota" pero se les perdona bajo un acuerdo tácito de que jamás hablen "de eso", Piazza se cargó al hombro gran parte de la agenda militante de la comunidad glbtt e incluso más de una vez habló por boca del Inadi. Rápido y excelente divulgador de las ideas más progresistas y hasta refinadas sobre la diversidad y la igualdad de derechos, dejó sin réplica a varios conductores televisivos de la normalidad, entre otros, a un falso ecuánime Jorge Rial que preguntaba por qué tanta necesidad de defenderse cuando los hétero no andamos por la vida defendiendo la heterosexualidad. "Es que los homosexuales no andamos por la vida diciendo que los hétero son anormales o que tengan hijos nos parece una aberración." Más de una boca debió callarse y más de una conciencia habrá empezado a revisar sus prejuicios al compás de este animador tan gay y tan contundente.

Pero ¡ay!, quiso el destino que aquel mediodía fuese Roberto a comer una pizza a La Farola de Saavedra y que le robaran su reloj de oro, y que se lo devolvieran unos policías sin limpiar las manchas de sangre del asaltante que resultó acribillado al pretender escapar. Y entonces Piazza redobló la apuesta de Susana, no sólo el que mata tiene que morir, el que roba un reloj de oro también. Y si había exigido un juicio justo que dejara preso a su hermano violador, ahora decía que con sus propias manos querría haber descuartizado al delincuente. "Me hubiera gustado que los maten a los tres, no a uno solo. Pero bueno, lamentablemente mataron a uno solo. Todo este tipo de gente, la verdad, me tiene harto." Estupor y un minuto de silencio. ¿Nos equivocamos al pensar que si Piazza bregaba por los derechos de la minoría a la cual pertenece no era indiferente a otras minorías? Otra vez sus declaraciones dieron de comer a los programas de chimentos. ¿Piazza actuó como un freak que dice lo primero que se le cruza por la cabeza con tal de hacer escándalo o actuó como una diva que lanza lo más conservador que se le pasa por la cabeza con tal de conectar con su público? Desafortunadamente desde hace un buen rato, la medida del divismo coincide con el grado de intolerancia hacia "esa gente que nos tiene hartos", los que nos dan inseguridad, los que no alcanzan nuestros estándares, los diferentes.

Y como respondiendo a esta pregunta, Piazza se reconcilió con Valeria Mazza. Reconciliarse es una buena acción, muy cristiana y tal vez muy pactada en los tribunales. Pero hacerlo sin que ella se retracte de sus dichos, invitarla a que vea su espectáculo como parte del castigo o del marketing, esperar que ella luzca uno de sus vestidos, es colocarse en el lugar del freak que quiere pertenecer al clan a toda costa. Valeria Mazza, con sonrisa impostada, se dio el lujo de rubricar este engañoso pasaporte vip al club de los buenos con la frase que por suerte nadie se cree: "No somos tan diferentes Roberto y yo. Yo siempre supe que no éramos tan diferentes". ●

## Chiste fácil



"La corrección política respecto de los gays, lesbianas y trans, ahora queda demostrado, no tuvo bases demasiado sólidas. Para la mayoría de los medios fue sólo una concesión demagógica, una forma de sostener como maquillaje cierta ética que nos incorporaron. Nunca entendimos que los chistes, repetidos hasta el hartazgo, sobre el maricón, sobre lo que "le cuelga" a una travesti, sobre las lesbianas que no quieren calentar a los tipos, no tiene nada de gracioso y sólo refuerzan los discursos que ven en nosotrxs algo que se debe castigar con burlas, con el desprecio y también con la agresión que demasiadas veces deviene en la muerte."

Fragmento de la carta difundida por Luis de Grazia (Coordinador del Area Jóvenes de la CHA.) en relación al tratamiento que los medios le han dado a la persona de Zulma Lobato.




# Fuera de las casillas

Hiperactiva y militante de muchas causas, la actriz y directora Maruja Bustamante puede resumir su compromiso artístico en la necesidad de generar "igualdad y visibilidad", dos palabras que podrían rubricar tanto sus obras como los diversos emprendimientos que la mantienen siempre ocupada: la primera serie lésbica para Internet, el Festival Queer o un ciclo de performances políticas a cargo de artistas trans. Delante, detrás o dirigiendo la escena, Maruja siempre resulta arrasadora.

texto **Sonia Jaroslavsky**
foto **Sebastián Freire**

—Estoy casi, casi sin dormir (*la disculpa por 15 minutos de demora funciona como presentación*).

**¿Por qué?**

—Es que anoche presentamos el último capítulo de la primera temporada de *Plan V* —una serie less argentina en la que actúo y dirijo—, y todo el resto de las noches ensayamos *Nena, no robarás*, la comedia musical de Dani Umpi (el multifacético artista uruguayo hizo la dramaturgia) que tengo el placer de dirigir para el Ciclo Decálogos del Rojas.

**Y además reestrenaste *Adela está cazando patos* en el Teatro del Pueblo...**

—Y estoy organizando algo que se va a llamar *La Revista del Sabato*, un ciclo de proyectos político-performáticos a cargo de artistas trans en el Centro Cultural Ernesto Sabato...

**El escritor debe estar contentísimo... ¿Conocías a Dani Umpi?**

—Yo era y soy fan de Dani. Me di el gusto de convocarlo para cantar en el Festival Queer (que tendrá su próxima versión este año en el Teatro El Cubo). Después me llamó él para ser la presentadora de su disco en La Trastienda. Tenemos un vínculo muy lindo de trabajos en conjunto, y este ciclo era ideal porque se convoca a un dramaturgo y a un director (o viceversa, o una y uno) para trabajar acerca del universo de la teología moral.

**En *Nena, no robarás*, el mandamiento se aplica a una historia en la que un chico gay se enamora de la hermana de su novio. ¿Te resultó controversial el tema?**

—Sí, porque la obra plantea que cuando un gay se enamora de una chica se produce una discriminación para con él entre el mismo círculo de amigos gays que lo rodean. No pueden admitir este cambio en su amigo. Creo que, en líneas generales, el lugar para el bisexual es muy controversial tanto para los heterosexuales como para los homosexuales. Es como si necesitaran decirle: "¡Decidite!". El bisexual está en un closet terrible, no se puede asumir como tal porque no se lo admite desde ningún wing. Pero lo que más me preocupaba de la obra tenía que ver con todo lo ideológico.

**¿Por qué?**

—Como ahora están todas estas organizaciones que hablan de la recuperación de los gays, principalmente en Estados Unidos, tenía miedo de que la obra pudiese ser interpretada como apología de ese costado tan retrógrado que está resurgiendo en varios países. Cuando se hacen visibles todas estas cuestiones, saltan todas las contradicciones, todo lo que la gente piensa en el fondo, aun los más progresistas.

**¿Cuál fue el marco elegido para centrar la acción de este conflicto?**

—El mundo elegido para esta comedia fue el de las pasarelas, los diseñadores de modas. Un mundo frívolo y muy moderno. La obra es una fiesta, un show, es una comedia musical electro pop, pegadiza y graciosa. Uno tendería a tomar la estética de Dani Umpi y que sea todo muy colorinche, pero aquí no está trabajado desde ese lugar sino que es todo muy blanco y con una escenografía muy funcional. A Dani le encantan estos mundos más frívolos, pero también eligió el perfil del diseñador como al artista, para exponer sus miedos a no ser aceptado por su trabajo.

**En definitiva, es una búsqueda de un mundo más incluyente...**

—Es que ésa es mi causa o mi militancia. Tiene que ver con generar igualdad y visibilidad a todos por igual.

**En la gacetilla de la obra decís que robar es "salir del individualismo, reconociendo que hay un mundo a nuestro alrededor". ¿De dónde surge esta militancia artística en función de los que llamás excluidos?**

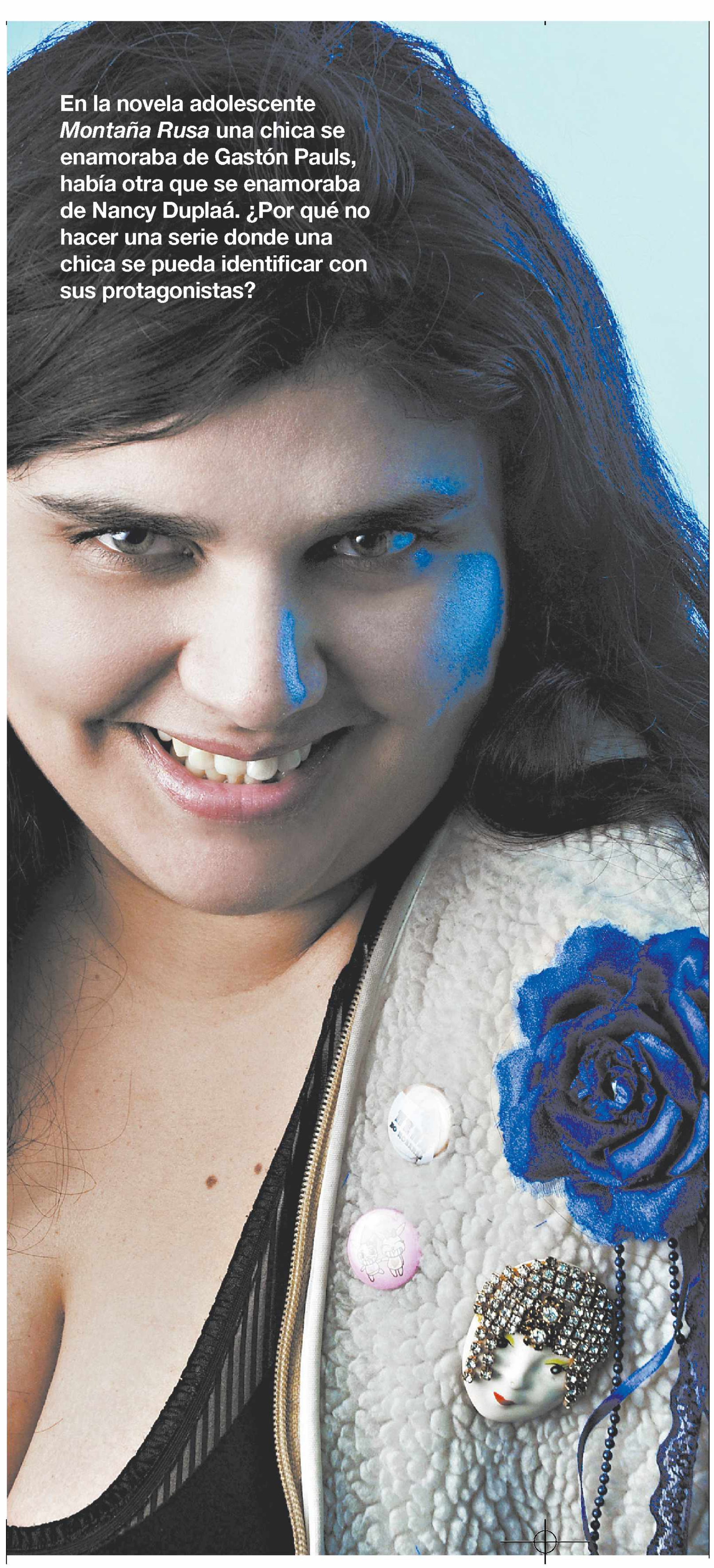
—Será un poco por mi historia. Como siempre tuve muchos problemas con la gordura, sufrí la discriminación por cómo soy exteriormente. Tal vez mi gordura se vincula con algo de la madraza: desde chiquita que tengo amigos gays. Creo que lo mamé en mi casa. Mi mamá también siempre fue muy de las causas. Cuando era chiquita, a un amigo de ella lo echaron de su casa porque tenía una pareja gay y mi mamá los alojó en nuestra casa. Vivieron bastante tiempo con nosotras. Es por esta razón que siempre digo que hay que sacar del closet a la pajarera. La pajarera vengo a ser yo, que siempre estoy rodeada de gays que serían los pajaritos. Creo que por amar a alguien no te pueden discriminar. La violencia por amar es ridícula. Cuando era adolescente milité en diversos espacios, Greenpeace, Unicef, el Frente de Resistencia en la Facultad de Comunicación de la UBA. Después comencé a reflexionar acerca de la visibilidad de los excluidos. ¿Adónde van los proyectos de todas estas personas? A partir de allí comenzó una etapa donde pude fusionar mi causa con mi trabajo artístico o de gestión cultural. Así surgió el Primer Festival de la Escena Queer. Ahora creo que hasta la palabra queer nos quedó chica.

**¿Por qué?**

—Creo que los artistas entendemos más el concepto queer por cierta apertura que tiene nuestro trabajo, pero queremos ampliar más nuestro horizonte. De hecho, ahora le queremos cambiar el nombre y que se llame Festival Mucho Más, justamente para que se incluyan más personas. La idea es que se incluyan los gordos, por ejemplo, o una chica que calza 43 y no encuentra calzado, hasta los bodegones de peruanos comandados por travestis de la zona del Abasto. Seguramente haremos un desfile que se va a llamar *Glamour Obeso* para trabajar el tema de la voluptuosidad. Creo que la sexualidad de los obesos es tabú, por eso queremos darle visibilidad a la relación con sus cuerpos.

**¿Cuál te parece que es el valor de la visibilidad?**

—Me parece importante para que no haya violencia. Para que la gente no sufra por su elección sexual. El otro día estábamos en un



**En la novela adolescente *Montaña Rusa* una chica se enamoraba de Gastón Pauls, había otra que se enamoraba de Nancy Duplaá. ¿Por qué no hacer una serie donde una chica se pueda identificar con sus protagonistas?**

Starbucks Café y un guardia les dijo a dos chicas que estaban abrazadas: "¡Ojito con lo que hacen!". La visibilidad me parece importante también para que haya conciencia de género. Ser gay o lesbiana no implica que tengas conciencia de género. Con la serie *Plan V* se nota más toda esta cuestión. En un foro sobre la serie (www.tresjolie.com.ar) se armó toda una discusión donde una chica planteaba que había que relacionarse de puertas para adentro porque, si no, la comunidad se podía ver vulnerada. Tal vez, para esta chica, que dos mujeres vayan por la calle tomadas de la mano le puede parecer algo muy obsceno. Por eso me parece importante hacer cosas que ayuden a abrir las cabezas.

**¿Fue la visibilidad lo que hizo que te sumaras al proyecto de Lorena Romaní y Sofía Wilhelmi, la serie para Internet *Plan V*?**

—Sí, pero además me interesaba el tono de comedia, más atractivo en comparación con las series españolas de chicas que son muy melodramáticas. La serie apunta al deseo y al amor, aparenta ser ingenua pero no lo es. Aunque en muchas series se quiere tocar el tabú de cómo cogen las lesbianas, a nosotras eso nos parece ya gastado y lo queríamos llevar por otro lado.

**¿En la serie existe la decisión de apelar a ciertos estereotipos lesbianos?**

—Sí, ésa es la idea. Nuestro slogan es que *Plan V* es una *Montaña Rusa* para chicas. La idea es transmitir lo siguiente: mientras en la novela adolescente *Montaña Rusa* una chica se enamoraba de Gastón Pauls, había otra que se enamoraba de Nancy Duplaá. ¿Por qué no hacer una serie donde una chica se pueda identificar con sus protagonistas? De la misma manera que en esta novela había estereotipos claros, aquí también los hay y los exageramos un poco. Pato, mi personaje, es la más militante. Después está la remisera bien macho. Gaby Bex es la que no tiene conciencia de género, tiene la actitud de que le importa todo un bledo y siempre está con relaciones ocasionales. Pero justamente donde aparece más el prejuicio entre los espectadores homo o hétero son con las protagonistas. Al ser rubias y lindas, por lo general creen que están puestas como un objeto sexual, para que puedan enganchar la serie a los varones. Y esto no fue premeditado, ellas son así y punto. La cosa llegó hasta el colmo que muchas creen que ellas no son lesbianas y sin embargo están casadas en la vida real.

**¿Por qué aparece esta confusión?**

—Creo que es más fácil para los hétero, incluso también para los homo, creer que yo que soy la gordita sea la lesbiana y no las protagonistas que son rubias, flacas y lindas. Lo que resulta simpático y exagerado lo puedo reconocer fácilmente, pero, ¿mirá si me encuentro con una rubia, femenina y atractiva, y después resulta que es lesbiana? Lo que no es fácilmente reconocible resulta un problema para el otro porque no lo puedo encasillar en ningún lugar. ●






# No entregaremos el hardcore

Hartos de que ser gay fuera sinónimo único de escuchar música disco y también del monopolio sobre la escena punk y hardcore del machismo, entre los '80 y los '90 nació y floreció el movimiento homocore y queerpunk que tuvo su ejemplar más preciado en **Pansy Division**, un grupo que rompió los estereotipos culturales, fueran gays o straights.

Texto **Ariel Alvarez**

A fines de los años '80 y principios de los '90 el mundo de la música fue testigo del nacimiento de lo que muchos catalogarían como movimiento: el homocore o queerpunk. Gays y lesbianas de Estados Unidos encontraban en el punk su lugar de pertenencia. Los fanzines, los discos de ediciones casi subterráneas, los recitales clandestinos eran las "armas" que toda una cultura queer alternativa utilizaba para hacer su ruidosa aparición en la historia del rock. La idea era hacerse escuchar y atacar al conservadurismo y el imaginario heterosexual que, para muchos, aún hoy predomina en los circuitos gays tradicionales. Desde esta escandalosa y rebelde escena, los Pansy Division se consolidaron como el referente más importante. Con casi 20 años de carrera desafían las normas machistoides del músico de rock al proclamarse abiertamente gays desde el principio y con letras explícitas, críticas y cargadas de sentido del humor rompen los estereotipos culturales gay que dicen que el rock no les interesa a los homosexuales.

## La escena homocore

"Una vida escuchando música disco es un precio demasiado alto a pagar por nuestra identidad sexual", este slogan se leía en las remeras que se regalaban como souvenir en 1992 en el Homocore Chicago, un local que funcionaba como lugar de reunión para los punks gays y lesbianas. Era el primer espacio donde podían tocar y escuchar su música, donde podían expresar sus ideas. Era la contrapartida del hardcore californiano homófobo de fines de los '80, que proclamaba una vuelta a los valores tradicionales estética e ideológicamente: pelo corto, conducta sin excesos, saludable, disciplinaria. Pansy Division arranca su historia en 1991 en San Francisco y, al poco tiempo, se convirtió en la banda emblemática de la gente que se sentía punk y gay al mismo tiempo. Sus seguidores expresaban su incomodidad con la escena gay, a la que consideraban burguesa, consumista y conservadora y con la escena punk, dominada por el machismo.

El bajista Chris Freeman junto con el guitarrista Jon Ginoli forman este grupo que desde un primer momento provocaba al ambiente rockero diciendo "somos gays muy gays". Y al mismo tiempo desafiaba a los estereotipos comunes de hombres homosexuales limitados únicamente a disfrutar y a obtener realización personal en una discoteca.

Su música es tremendamente pegadiza: mezcla el pop de los '60 con el punk principio de los '70. Y de este último rescatan toda la ambigüedad sexual: recordemos a la Patti Smith de los primeros discos con esa imagen andrógina, muy a lo Keith Richards, a Robert Mapplethorpe, a Jayne County & The Backstreet Boys, quien fuera una de las primeras transexuales en liderar una banda de rock.

## La división del pensamiento

En 1993 Pansy Division, con formación de trío, lanzan su primer álbum *Undressed*, que con letras sexualmente explícitas e irónicas llama la atención de gran parte de la industria. Editado por Lookout Records este disco dejaba bien en claro la postura de la banda: "La escena gay mainstream lleva a la repetición de modelos héteros". Green Day, quien por aquel entonces vivía la manía de su, quizá más exitoso disco, *Dookie*, les propone acompañarlos en la gira de 1994. "Cuando comenzamos nuestra banda pensamos que estaríamos tocando nuestra música para gente de 20, 30 años gay o gay-friendly. De pronto nos topamos con miles de chicos de secundaria cada noche, fue una oportunidad asombrosa que nunca esperábamos tener", decía Ginoli. Como es de suponer las respuestas fueron divididas. Estos chicos que hablaban de sexo casi escatológicamente, pero de sexo gay y en público, que rompían con la corrección política de homosexuales y héteros, decididamente no le cayeron bien a todo el mundo.

A pesar de esto, durante los siguientes años la banda tocó y grabó sin parar: *Deflowered* (1994) es quizá su disco más exitoso, le siguen *Wish I'd Taken Pictures* (1996), *Absurd Pop Song Romance* (1998), el disco más "popero" del grupo; *Total Entertainment!* (2003) y *Pile-up*, en el cual incluyen *Smell like Queer Spirit*, una parodia del clásico de Nirvana. Pese a su notoriedad siguieron siendo los grandes desconocidos del sello Loockout. Y es que a lo largo de su carrera los Pansy Division han adquirido mucha experiencia con eso de ser condenados al ostracismo por otros músicos de rock por ser gays y por otros gays por ser músicos de rock. Sin embargo, de la alegría y cinismo de sus discos se desprende que han convertido a los prejui-



**Si alguien es gay y lo esconde para no perjudicar su carrera, eso es trágico y hiere a los demás gays porque mantiene ese elemento de vergüenza, sobre todo cuando esa gente llega tan lejos como para hacer comentarios homofóbicos.**

cios en algo positivo. “En vez de sentir la presión, intentamos hacer la música que nos haría felices a nosotros y a nuestra audiencia. Podemos reírnos de ese tipo de presión, así que pusimos esa alegría en la música”, aclaraba Chris Freeman.

## ¿Muy punk para ser maricón?

Con la aparición del homocore la palabra punk volvió a cargarse de ambigüedad sexual y marginalidad como en sus orígenes: en los años 50, un “punk” era, en la jerga carcelaria, el jovencito que los presos heterosexuales usaban como amante. Dice Chris Freeman, “había mucha cultura gay con la que no podíamos relacionarnos, así que intentamos inventar un lugar para nosotros mismos en el mundo gay, una alternativa para los otros queers”. Y es desde ese lugar donde los Pansy Division hacen todo su despliegue. Sus letras pornopunk hablan de sexo, fetichismo, dildos. La canción “Beercanboy” sirve de ejemplo: El tamaño no es importante/ por lo general eso es cierto/ más importante es lo que lo acompaña/ pero encontrar una gran herramienta/ a veces puede ser muy emocionante.../... es gorda y grande/ apenas puedo pasar mi mano alrededor/ gorda como una lata de cerveza/ esperando mis labios.../ quiero el chorro y la efervescencia/ pero no lo voy a tragar/ me temo que por eso me voy a pelear con él/ es tan difícil hacer nada más que orales.

Pero no sólo en el descaro con el que se muestran como homosexuales reside su gracia, en sus discos también hablan de amor, amistad, relaciones personales, y amigos y novios que se fueron a causa del sida. Y por supuesto militancia gay, pero una militancia punk: Me siento como si hubiera aterrizado en otro planeta / Con clones de gimnasio con tetas tan duras como el granito/ El fascismo del cuerpo gobierna esta tierra /¿Dónde puedo encontrar mi hombre de pecho plano?.../ en medio de spray y colonia/ con muñecos Ken que viven a esteroides (tema “Fluffy citty”, 1994).

## Muy maricón para ser punk

Si bien en sus comienzos, el homocore daba la impresión de convertirse en un gran movimiento, no fue demasiado importante y su vida fue muy corta. Podría decirse que Tribe 8 y Pansy Division son las únicas bandas que siguen activas. “Quizás el problema fue que la mayoría de las bandas no quisieron verse envueltas en todo aquello, por eso murió. Ahora hay grupos que, sin serlo, han armado una imagen gay para impactar a la gente. Nosotros seguimos diciendo que somos una banda de auténtico gay rock”, aclara Jon Ginoli.

A lo largo de su carrera se unieron al grupo Joel Reader como segunda guitarra y tras doce intentos fallidos Luis Illades es el baterista que completa el actual cuarteto.

Pansy Division acaba de lanzar en marzo de este año su última producción *That’s So Gay* (Es tan gay), un título simple pero contundente. Este disco fue acompañado por un documental de la banda titulado *Pansy Division: Life in a Gay Rock Band*, dirigido por Michael Carmona.

Descaro, naturalidad y lucha son las palabras que definen la historia de la banda. Pansy Division carga con el orgullo de no haber salido del armario ya que nunca estuvo adentro: “Si alguien es gay y lo esconde para no perjudicar su carrera, eso es trágico y hiere a los demás gays porque mantiene ese elemento de vergüenza, sobre todo cuando esa gente llega tan lejos como para hacer comentarios homofóbicos. Eso es muy malo. Toda esa gente con talento podría ayudar a la causa gay, pero no lo hacen. Con esa actitud se pierde una gran oportunidad”, sentencia Chris Freeman. ●

**L**GTTB

# ¿Qué es ser lesbiana?

texto **marian pessah**

Hace muchos años aprendí que lesbiana era una mujer que estaba por placer con otra mujer.

Podía ser por afecto, amor, sexo, etcétera. Con el tiempo comprendí que decirnos lesbianas era, además, un hecho político de visibilidad en un mundo patriarcal, muy diferente que denominarnos “homosexuales femeninas”. La palabra homosexual está en el imaginario destinada a los hombres, y aquello de “femenino” se volvería un adjetivo arbitrario. Nunca adherí a la definición de que lesbiana era una mujer que amaba a otra mujer. Entiendo la lesbianidad como una categoría política y no como una circunstancia amatoria/amorosa/¿coyuntural? ¿Si no amo, no soy? ¿Y si no soy amada, vuelvo a la norma heterosexual?

Más adelante, en mi caminata por la vida, me di cuenta de que ser lesbiana era ser anormal, puesto que no seguía la norma establecida social y culturalmente que me habían asignado al nacer. Me estaba rebelando a la heteronorma y elegía ser parte de una disidencia sexual. Desde esta visión, fuera del cuadradito normativo y con la libertad que me otorga la rebeldía, tuve la posibilidad de seguir observando a través de conductas que se oponen a las reglas estrictas del sistema opresor y ordenador. Así fue como empecé a desconfiar del casa-miento monogámico de amor y placer.

La idea es revisar y (re)crear las formas de vida que nos lleven a vivir en armonía con nuestros cuerpos, placeres, deseos, amores, reinventando nuestros propios códigos. Sin propiedad privada de cuerpos, ni deseos instituidos. Ser una amante en libertad no implica, necesariamente, estar todos los días con alguien diferente: es revolucionar prácticas y formas; es reapropiarnos de nuestros cuerpos; es estar en permanente comunicación con nosotras mismas. También con nuestras fantasías y necesidades.

Seguí caminando y observé que mi deseo no siempre se condice con mi género. Si bien siempre supe que no era ni deseaba ser “femenina” sino feminista, ser mujer no es sinónimo de femenina. Los géneros son nómades. Imagino que si consiguiéramos romperlos, caerían un montón de pedacitos y así se desintegrarían. Finalmente acabaríamos con el binomio hegemónico de la masculinidad versus la feminidad, de esta manera podríamos abrir la puerta e invitar a entrar a tantas variedades intermedias e inimaginables hasta ahora. El mismo rompimiento podríamos hacerlo respecto de las sexualidades. En uno de los atajos asumí que, como diría la Beauvoir, mujer no se nace, se hace; algunas lesbianas no nos queremos “hacer” mujeres. Uno de los últimos descubrimientos es que hay lesbianas que están, a veces, con varones y siguen siendo lesbianas. Hoy vuelvo al comienzo: ¿qué es ser lesbiana? ●



texto
**Raúl Trujillo**
foto
**Sebastián Freire**

# Hernán Bonfiglio

Director cinematográfico y actor.
www.vissual.com



Zapatillas anudadas sobre el hombro, todo un **signo** de underground juvenil urbano. A torso desnudo, este efebo en Buenos Aires puede recorrer las calles de los descamisados.

Red or Dead! Rojo cobre eléctrico, flamante cerilla encendida, energía que sale por los poros en pelitos que excitan su rosa y blanca piel. Kick boxing nos mira desafiante con expresión de "poco importa, yo solito me defiendo desde chico". Y es que, "marcado por Dios" en su colorada diferencia, debe haber sufrido todo tipo de comentarios, prejuicios, apodos y discriminaciones. Igual, si así ha sido, las peleas y **cicatrices** no lo han dejado, y el rostro lampiño y rozagante de chico se asoma desde su crestita de "gallito de riña" hasta su afelpada insinuación de barba.

¡Ay, los tanos! Cómo son de vanidosos entre los varones. De los griegos tal vez viene una libertad homoerótica latina que en Latinoamérica sólo se expresa en las costas y en este inmigrante sur. Fueron las **marcas** italianas de jeans las que primero descubrieron la sensualidad y erotismo de los abdómenes y caderas masculinas. En el imaginario femenino es ya tan común como tan moda Shakira, pero en lo masculino Versace, D&G, Cavalli, Replay o Diesel son abanderadas del ombliguismo hirsuto, jeans caídos, boxers a la vista y colitas al aire.

Poco importa, poco aparento, lo que tengo lo tengo **puesto**. Real y sin adorno el "five pocket", evidencia lo rudo vivido.

**Lo que más me gusta de mi cuerpo...**
Mis brazos.

**Si algo trato de esconder es...**
Nada.

**Casi siempre me pongo...**
Jeans y zapatillas.

**Nunca usaría, aunque me los regalaran...**
Anillos, ni cadenitas, ni nada.



agendasoy@gmail.com

## Ronda nocturna

**Party Monster.** La Oliver Night Club es la nueva fiesta gay heterofriendly. Hits del '80, '90 y '00 para sudar la gota gorda.
**Viernes a la 1 en el Sick Club, Alsina 921**

**Delineador.** Eyeliner es una fiesta abierta, queer e intensa, con bandas e intervenciones. Esta vez actuarán en vivo Hiperimpulso y las Kumbia Queers.
**Viernes a la 1 en Bed Baires, Hipólito Yrigoyen 968**

**Danzón.** En el ciclo Sugarape se invita a DJ, productores y músicos a exponer sus sonidos favoritos para amenizar la velada. Cocktails high y música ídem. Este viernes, Benedetta.
**Viernes a las 24 en el Gran Bar Danzón, Libertad 1161, primer piso**

**Rebelión e interacción.** Se viene otra *Fiesta de Puta Madre*. Mucho show en vivo –dúo Las Diversas y TransAction, entre otros– y la conducción de Mosquito Sancinetto.
**Sábado a las 24 en El Codo, Guardia Vieja 4085**

## Sentadxs

**Ultimo.** Se termina el ciclo "Los Inrockuptibles" y se presentarán en vivo Leo García y Yul Acri. ¡Tenés que estar ahí!
**Viernes a las 21 en el Centro Cultural Moca, Montes de Oca 169**

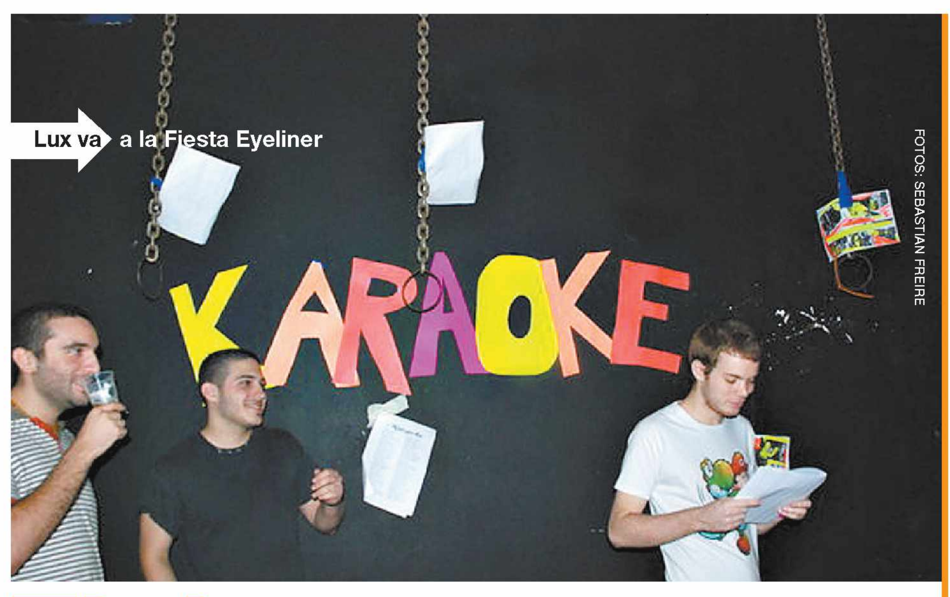
**Es inevitable.** Así se llama la obra de teatro, escrita y dirigida por Diego Casado Rubio. Amor, dolor y feminidad en máximas dosis.
**Domingo a las 20.30 en el Teatro La Carbonera, Balcarce 998**

**Jam session.** Otra jam de escritura a la vista. Improvisación en vivo, con invitadas de la talla de Gaby Bejerman y Naty Menstrual. Musicaliza Fran Di Gianni.
**Martes a las 21 en Le Bar, Tucumán 422**

## Extra

**Cine 1.** Continúa el ciclo de cine queer en el Congreso de la Nación. Este viernes se proyecta *Mysterious Skin*, de Gregg Araki. Luego debaten Carlos Figari y Paula Torricella.
**Viernes a las 17 en el subsuelo del anexo del Congreso, Rivadavia 1865**

**Cine 2.** Sigla te da la oportunidad de ver *Rosas rojas (Imagine me and you)*, un intríngulis romántico británico para disfrutar y debatir.
**Sábado a las 19.30 en Sigla, Pasaje del Progreso 949**




FOTOS: SEBASTIAN FREIRE

# Fiebre queer

Aunque esta vez no era obligatorio asistir a la Fiesta Eyeliner con riguroso disfraz, nuestrx cronista irrumpió con ímpetu y equipo deportivo tomando la pista por cancha y dando picos reclamando su auténtico picadito.

“¿De qué corno me disfrazo?”, meditaba el sábado a la madrugada delante del armario, con la modorra de la siesta pre-dance aún nublándome la vista, cuando me di cuenta de que no me había sacado el barbijo con el que procuro no sólo resguardarme de la gripe porcina sino también de babear la almohada cuando duermo de costado. Así de atontadx estaba que ni siquiera había escuchado los timbrazos de Marcos y Julio, mis dos amigos hétero, que ante mi mutismo habían optado por ir hasta el quiosco a comprar unas cervezas pensando que algún chongo me retenía entre las sábanas. “Nada más lejano de la realidad, queridos míos”, les dije cuando subieron, mientras trataba de esconder, a punta de pantufla, el barbijo babeado debajo de la cómoda. Y una vez que los disfraces estuvieron listos (superpuesto a mis medias de red el shorcito de River que Marcos me había traído con el objeto de pedirme a cambio un vestido de lentejuelas que me había salido un ojo de la cara, y que terminé negociando por un puesto en el picadito de fútbol 5 que todos los jueves tiene con sus compañeros del gimnasio), nos fuimos, montadísimos, a la Fiesta Eyeliner, la fiesta “queer, nómade, subterránea y mutante” que desde su página web se autopromociona como “punto de encuentro para putos rockeros, tortas riot, hippies trolos, bohemixs bisexuales, lúmpenes afeminadxs, drag kings y queens, transgénerxs atípicxs, señoritas con bigotes, héteros piolas y cualquiera que tenga ganas de divertirse sin censurar al otrx”. Fauna variopinta (tomemos un poco de aire) en la que unx se busca cual votante enfrentado a la maraña de nombres del padrón electoral en la puerta de un colegio, pero que vista *in situ*, con las luces y la música ochentosa y los looks estrafalarios y las córeos desgarbadas de los chicxs modernxs, da vida a una fiesta en la que el estereotipo gay es convidado de piedra. Y si bien la del sábado no era una edición con fiesta de disfraces, como hacen a menudo, no hace falta decir que muchxs se caen, de por sí, “disfrazados”. Como yo, que contoneé mi figura al compás de la banda platense Sr. Tomate (que tocó promediando la noche), flaqueadx por mis dos amigos que no paraban de quejarse de lo mucho que le dolían los tacos, y luciendo –con orgullo chongueril– la camiseta número 10 que yo seguía atribuyéndole –debido a mi ignorancia futbolera– al deportado Burrito. “¡Lux botinerx!”, gritaron por ahí, pero yo hice de cuenta que no escuché nada. De hecho, cuando a Marcos las lágrimas de dolor comenzaron a correrle el rímel, decidimos tomarnos un respiro en la habitación del karaoke trash. Aunque allí tampoco duramos mucho, ya que el segundo participante que nos tocó en suerte escogió “Piel morena” de Thalia, lo que nos pareció demasiado. Ya solx (mis amigos hétero desertaron tras el karaoke y los vi subirse a un taxi, divinamente, con los tacos en la mano), me quedé pensando sobre lo queer, acodadx en la barra. “¿Pero son éstas horas de teorizar?”, me dije, apurando el Fernet, y dispuestx a yirar cual calesita en happy hour. Y ahí mismo me olvidé de Judith Butler, divisé en el amontonamiento a alguien que tenía puesta la camiseta de Boca y, aplicando la difundida teoría de que los polos opuestos se atraen, me abrí paso entre la gente y me sumé a la pachanga. ●

PARA SABER CUANDO HAY OTRA FIESTA: WWW.EYELINER.COM.AR




# Aún

texto **Flavia Company**

Fue en el jardín de su casa. Ella arreglaba las plantas y yo la seguía con el mate, charlándole de cualquier cosa que se me ocurría: la próxima conjunción de una hilera de planetas, la razón o sinrazón del nihilismo, el último libro de una autora neocelandesa; cualquier cosa que apartara mi imaginación de sus besos y de su boca, que jamás había sido mía. Aún.

Me parece recordar que ella plantaba lavanda. O tal vez eran crisantemos. O las dos cosas. ¿Quién está para fijarse en el nombre o la forma de las flores cuando anda pensando en no pensar? (Es buena señal que ahora, tantos años después, tampoco ella se acuerde.)

De vez en cuando levantaba la vista y me miraba directa a los ojos, sin darse cuenta de que me quemaba. Me sonreía, y su sonrisa era un acontecimiento de importancia universal, claro está. Me alargaba las manos para que la ayudara a levantarse y yo tiraba hacia mí de ella para acercarla mucho, para acercarla del todo, en realidad para acercarla demasiado, en cualquier caso para tenerla tan cerca que me fuera posible notar su respiración. Y al hacerlo me manchaba con placer las manos de esa mezcla de tierra y agua con que venían las suyas.

Sus manos llenas de tierra eran para mí la tierra misma, un lugar recién inaugurado, mi sitio en el mundo. Se lo dije una de las veces en que se levantó para tomarse un mate. Le dije: “Toda la tierra que quiero andar está ahora en tus manos”. Me pareció que se ruborizaba, pero ya estaba atardeciendo y la luz era engañosa, así que no pude estar segura. Habría sido un indicio, una señal. Y yo habría podido interpretarlo como una invitación, incluso. Pero no supe. (Le pregunté hace poco, tantos años después y me dijo que, en efecto, se había puesto roja.)

En un momento dado, como es natural, empezó a hacerse de noche. Y ya no podíamos distinguir unas plantas de otras. El mate se había quedado frío. Nos sentamos apoyadas en el tronco del árbol que había en el centro del jardín. Miramos hacia el cielo, donde las cosas seguían como siempre, al revés que en el suelo, donde estaba teniendo lugar la revolución. Yo ya me había dado cuenta de que ella también intentaba hablar de cualquier cosa: la historia de su tierra, la Independencia, la receta del locro, la situación política internacional. Cualquier cosa que apartara su imaginación de mis besos y de mi boca, que jamás había sido suya. Aún.

No podíamos quedarnos ahí para siempre. Así que nos besamos. Y así en la tierra como en el cielo, todo empezó a coincidir. ●

4 por **Facundo Nazareno Saxe**

# Coronas de plumas

Reyes que mueren por amor, reyes que son traicionados por sus favoritos, reyes que fingen amar a unas reinas con quienes en su vida han pernoctado, de ellos están repletas las alcobas de las cortes de la historia. Si las paredes de los reinos hablaran...



### Eduardo II de Inglaterra

Hijo de Eduardo I y Leonor de Castilla, se casó con Isabel de Francia, con la que tuvo cuatro hijos. Pero el rey prefería el abrazo de Gaveston, su favorito. Abrazo largo que despertó el recelo de los nobles ingleses. Qué se puede esperar de un rey que hace a un lado a la reina para colmar de favores a su amado. Los nobles, celosos del poder de Gaveston, tramaron contra el rey. Gaveston fue desterrado a Irlanda y luego asesinado. Eduardo no lo soportó. Su llama se apagó poco a poco. Fue vencido y humillado por sus oponentes. Pero tal daño no resultó suficiente para la nobleza vengativa. Encarcelado en el castillo de Berkeley, Eduardo fue asesinado. La leyenda dice que los monarcas no podían tener huellas de violencia en su cuerpo. Por lo que el triste mito dice que Eduardo murió empalado con una espada al rojo vivo. Así no habría signos externos de su asesinato. Su cuerpo murió, pero su alma y su corazón habían muerto con Gaveston.



### Luis II de Baviera

"El rey loco de Baviera" fue un apasionado de las artes. Después de escuchar la música de Wagner, desarrolló una pasión incontrolable por el músico que lo marcó de por vida. Joven y hermoso, a los dieciocho años se convirtió en rey de Baviera. Presionado por su soltería, se comprometió con la princesa Sofía en un casamiento que nunca se concretó. Además de su amor no correspondido por Wagner, su otra gran pasión fue el prusiano Richard Hornig, favorito y amante del rey por veinte años. Ante la muerte de Wagner, Luis se fue aislando en sus castillos románticos y la soledad. Lo que puso a todos los ministros en estado de alerta: lo obligaron a abdicar y lo recluyeron en el castillo de Berg. A los tres días de reclusión, él y su médico personal Gudden murieron ahogados en el lago Starnberg. ¿Suicidio? Nunca se supo. Sólo se supo que la nobleza bávara no estaba preparada para un rey como Luis II.



### Enrique III de Francia

Tercer hijo de Enrique II y Catalina de Medicis. Rey de Polonia y rey de Francia a la muerte de su hermano. Su guardia personal era un grupo de jóvenes hermosos que fueron conocidos en la corte como los "mignons" del rey, que eran eso y mucho más (compañeros en las fiestas y orgías que el rey francés organizaba). El primero de sus favoritos, Joyeuse, lo traicionó, pero dio la vida por Enrique en la batalla de Coutras. Epernon, el segundo, lo acompañó hasta su muerte. Citando a Julio César y Alejandro Magno, Enrique legitimó su forma de vida y su corte. El rey terminó sus días solo y atrapado en disputas religiosas que fueron socavando su autoridad: odiaba a los católicos y a los protestantes. Fue asesinado por partidarios católicos de la Santa Liga (siempre la Iglesia, ¿no?). A nadie importó su desgracia: sus favoritos ya habían muerto hacía tiempo.



### Federico II de Prusia

"Federico el Grande", hijo del rey Federico Guillermo I, un padre cruel y severo. En el ejército, el joven Federico conoció a Hans von Katte, un varonil y apuesto teniente rubio, amante de la música y las artes. El amor no tardó en surgir. Federico no quiso casarse cuando llegó el momento y se opuso a las decisiones de su padre, pensando en huir a Inglaterra. Su plan fue descubierto y los cómplices (Hans y otro amigo teniente) fueron encarcelados. El padre, que conocía de los amores de su hijo, se encargó de mandar a decapitar al hermoso teniente. El príncipe fue testigo desesperado de la muerte de su amado. Federico cedió y contrajo matrimonio. Pero a su lado siempre tuvo a un soldado, bello y hermoso, Fredersdorf, que estuvo con él hasta el final.

salio♂

# Las historias prohibidas de Marta Veneranda



SONIA RIVERA-VALDES.
EDITORIAL CAPITAL INTELECTUAL
180 PÁGINAS

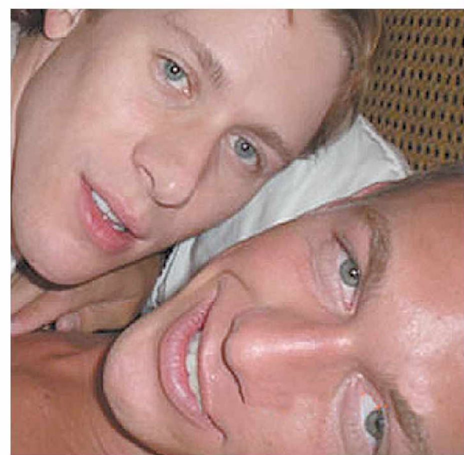
texto **Liliana Viola**

Comenzó como un trabajo de intenciones sociológicas y luego la potencia de los secretos recopilados terminó con la carrera académica de su autora. Sonia Rivera Valdés se había propuesto elaborar una especie de etnografía de la vergüenza y para eso registró horripilantes secretos de un buen número de confidentes, todos ellos inmigrantes latinos en Estados Unidos. Casi todas mujeres. Hechos oscuros para los cuales sus protagonistas, o mejor dicho sus víctimas, no encuentran explicación. No tan horripilantes ni tan oscuros para los curiosos que lean y que hallarán el candor de la culpa en cada una de las privadas torturas. Con qué poco es uno capaz de sufrir... La investigadora imparcial se excedió del simple testeo y reconstruyó las vidas cotidianas de cada vergüenza. El trabajo académico devino en estos relatos entrelazados donde se consigna las marcas de una educación latina en tierra ajena y el desarraigo como contexto favorable para la aparición de los pequeños desastres que cambian la vida o la dejan seguir. Cada narrador se desnuda frente al grabador implacable del personaje ficcional de Marta Veneranda, entre voyeur bien intencionada y con alguna historia oculta de la cual nos iremos enterando en cuanto las confidencias comiencen a rozarse, se desmientan, se completen. Entre la ficción y el documental, los trapitos de todo un vecindario van saliendo de a poco y con la voz particular de cada personaje. ¿Es necesario aclarar que lo que la gran mayoría considera un secreto vergonzante siempre está relacionado con algun episodio sexual? En "El olor del desenfreno", un insoportable olor marino despedido por una corpulenta vecina se convierte en afrodisíaco para uno de los pocos caballeros de la troupe. Una mujer ha terminado con años de abuso con un asesinato muy original. La mayoría femenina de esta serie suele guardar una pasión por otra mujer. La vergüenza se acrecienta cuando el objeto de deseo es más joven o cuando se evapora... Señoras casadas, señoras serias, señoras graciosas que en algún momento se sienten atraidas por una antigua amiga, por una pariente lejana y se dejan ir. Aunque a medida que avanzamos los secretos se empiezan a parecer entre sí, este atajo del chisme consigue reproducir con buen morbo y con lujo de detalles algunas escenas lésbicas por afuera del clisé y por encima de las sábanas. ●

# son Indiscreciones

Escándalo por las fotos en las que Dustin Lance Black, el guionista de *Milk,* aparece teniendo sexo sin preservativo.





texto **Patricio Lennard**

Destronado de la lista de profesiones más indiscretas, el trabajo de los paparazzi hoy parecen hacerlo mejor quienes no sólo tienen acceso a la casa de alguna celebridad sino que, incluso, se meten en su cama. De ahí que las fotos y videos de personajes famosos teniendo sexo que pululan en Internet constituyan algo así como la quintaesencia de la intimidad como espectáculo. Algo que adquiere un atractivo extra si la celebridad en cuestión evidencia signos de haber sido engañada.
Tal es el caso de Dustin Lance Black, el joven y bello guionista de *Milk*, quien por su trabajo en la biopic de Gus Van Sant ganó un Oscar y se convirtió en un referente gay de la noche a la mañana (la revista *The Advocate*, en su último número, lo pone en su portada y lo ensalza como una de las figuras más importantes de menos de 40 años en ocasión de conmemorarse los cuarenta años de Stonewall). ¿Pero qué le ha pasado al atildado Dustin? Alguien, aparentemente de su entorno, vendió a la agencia Starzlife una fotos en las que aparece teniendo sexo oral y anal sin protección con un ex novio, y esta semana las imágenes se difundieron en Internet, lo que dio pie a un escándalo de proporciones. En las fotos Black aparece en diferentes posiciones sexuales de manera explícita, y la agencia Starzlife alega tener también en su poder un video de él y su compañero.
Black condenó de inmediato la fechoría y se disculpó diciendo: “Es muy desafortunado que haya gente tratando de tomar ventaja de un material que es claramente privado. Yo he tenido la oportunidad de hablar con gente en todo el país, tanto gays como heterosexuales, sobre muchos temas, incluido el sexo seguro. Más grave que la vergüenza de este incidente es el mensaje erróneo que deja. Me disculpo y hago hincapié en la importancia que tiene la responsabilidad sexual”, concluyó el guionista, haciéndose cargo, en algún punto, de las críticas que señalaron el mal ejemplo de que él se haya prestado a un comportamiento sexual que muchos no dudaron en ver como riesgoso.
Las críticas, no obstante, recayeron principalmente sobre quienes compraron y publicaron las fotos (basta ver algunos de los más de 1400 comentarios que la gente dejó en la página perezhilton.com en repudio a la decisión de ese portal de difundir las imágenes para comprobarlo). Aunque a Black también le tocó lo suyo. No faltaron quienes desde diversos blogs o sitios de Internet que levantaron la noticia lo pusieron en la picota por no haber aprendido la lección de que filmarse o sacarse fotos teniendo sexo suele traer dolores de cabeza a quienes gozan de cierta fama. Pero lo más escandaloso fue sin duda que apareciera teniendo sexo sin preservativo. Algo que representó la excusa perfecta para que algunos sacaran a relucir un moralismo sentencioso, olvidándose de que las fotos no exponen otra cosa que un acto privado que, si se volvió público, fue por la infidencia indiscreta de otros.
Porque ¿cuán escandaloso hubiera sido que una celebridad heterosexual ocupara el lugar de Black en este asunto? ¿Se le hubiera reprochado con el mismo énfasis su decisión de tener sexo sin cuidarse? ¿Hubiera tenido también que salir a pedir disculpas en nombre de la “responsabilidad sexual”? ¿Se lo hubiera visto como un mal ejemplo? ¿Y qué nos hace pensar que lo que se ve en las fotos es una situación de riesgo? ¿Acaso Black no aparece teniendo sexo con un novio? ¿Qué es lo que llama la atención de que dos chicos gays decidan tener sexo sin preservativo? ¿O acaso tener sexo sin preservativo no puede ser también un acto responsable?
Si bien está claro que quienes han hecho público este material no sólo apelan al cholulismo voyeur sino también a la necesidad masturbatoria de muchos (no en vano hay quienes han usado la palabra “bareback” para rotular las fotos), lo cierto es que las disculpas de Black y las críticas que las motivaron parecen encerrar un prejuicio: el que se empecina en asociar el VIH a los gays y en posicionarlos como “grupo de riesgo”. ¿De qué otro modo se explican, si no, los retos destinados a Black y su condescendiente forma de aceptarlos? ●

# La unión hace la fuerza




Reproducimos aquí un fragmento del acta de constitución del Frente Nacional y Popular de la Diversidad Sexual, flamante coalición de activistas Igbtti.

Las organizaciones sociales y políticas abajo firmantes hemos asumido el compromiso de crear un espacio de coordinación política, movidos por la búsqueda de unidad desde el complejo y disperso mundo de organizaciones que construyen política popular desde la diversidad sexual.
Desde hace por lo menos quince años –mientras la Argentina experimentaba la fragmentación social y la descomposición política como resultado de un experimento neoliberal–, la política de gran parte de nuestro sector decantó en la búsqueda de una legitimidad legal cuyo emblema más fuerte se expresa en el derecho al matrimonio.
Entre aquel modelo neoliberal y la búsqueda de derechos civiles bajo el lema "voten nuestras leyes" no parecen haber grandes escisiones, ya que ambos acaban reivindicando el ejercicio de una ciudadanía liberal basada en derechos individuales. No deja de ser llamativo que el modelo de familia burguesa, nuclear y heterosexual se convierta en el centro de reivindicaciones para muchas organizaciones de la diversidad sexual. Esto nos convoca a la disidencia y a trabajar en la construcción de una "ciudadanía social" que ponga en agenda la problemática social de la prostitución –de mayor dramatismo en el colectivo travesti–; que amplíe la voz de la disidencia sexual más allá de los clivajes clasistas del profesional o del ricachón urbanos; que bajo el espíritu de la diversidad se subvierta la principal institución formadora de ciudadanía en la que persiste el heterosexímo: la escuela.
En vista de estos objetivos se ha venido desarrollando una serie de experiencias políticas significativas: la edición de *El Teje,* la primera revista travesti de Latinoamérica; la formación de la primera cooperativa de trabajo de travestis y transexuales "Nadia Echazú"; y toda una batería de actividades de educación sexual basada en la diversidad desarrolladas a fuerza de militancia en instituciones educativas del país.
Este acontecimiento práctico e inmediato es una buena oportunidad para empezar a trabajar juntos entre organizaciones que hoy trabajan dispersas. Como dijera nuestro amado Perlongher: asomada nuestra visibilidad, "se trata ahora de salir de sí". ●

PUTOS PERONISTAS / FUTURO TRANSGENERICO / JOVENES X LA DIVERSIDAD
SECRETARIA DE LA DIVERSIDAD SEXUAL DE APUBA




# Si te discriminan, LLAMANOS.

## Celebremos la diversidad. Los mismos derechos para TODAS y TODOS.

# 0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires



 por Facundo Nazareno Saxe

# Coronas de plumas

Reyes que mueren por amor, reyes que son traicionados por sus favoritos, reyes que fingen amar a unas reinas con quienes en su vida han pernoctado, de ellos están repletas las alcobas de las cortes de la historia. Si las paredes de los reinos hablaran...



### Eduardo II de Inglaterra

Hijo de Eduardo I y Leonor de Castilla, se casó con Isabel de Francia, con la que tuvo cuatro hijos. Pero el rey prefería el abrazo de Gaveston, su favorito. Abrazo largo que despertó el recelo de los nobles ingleses. Qué se puede esperar de un rey que hace a un lado a la reina para colmar de favores a su amado. Los nobles, celosos del poder de Gaveston, tramaron contra el rey. Gaveston fue desterrado a Irlanda y luego asesinado. Eduardo no lo soportó. Su llama se apagó poco a poco. Fue vencido y humillado por sus oponentes. Pero tal daño no resultó suficiente para la nobleza vengativa. Encarcelado en el castillo de Berkeley, Eduardo fue asesinado. La leyenda dice que los monarcas no podían tener huellas de violencia en su cuerpo. Por lo que el triste mito dice que Eduardo murió empalado con una espada al rojo vivo. Así no habría signos externos de su asesinato. Su cuerpo murió, pero su alma y su corazón habían muerto con Gaveston.



### Luis II de Baviera

"El rey loco de Baviera" fue un apasionado de las artes. Después de escuchar la música de Wagner, desarrolló una pasión incontrolable por el músico que lo marcó de por vida. Joven y hermoso, a los dieciocho años se convirtió en rey de Baviera. Presionado por su soltería, se comprometió con la princesa Sofía en un casamiento que nunca se concretó. Además de su amor no correspondido por Wagner, su otra gran pasión fue el prusiano Richard Hornig, favorito y amante del rey por veinte años. Ante la muerte de Wagner, Luis se fue aislando en sus castillos románticos y la soledad. Lo que puso a todos los ministros en estado de alerta: lo obligaron a abdicar y lo recluyeron en el castillo de Berg. A los tres días de reclusión, él y su médico personal Gudden murieron ahogados en el lago Starnberg. ¿Suicidio? Nunca se supo. Sólo se supo que la nobleza bávara no estaba preparada para un rey como Luis II.



### Enrique III de Francia

Tercer hijo de Enrique II y Catalina de Medicis. Rey de Polonia y rey de Francia a la muerte de su hermano. Su guardia personal era un grupo de jóvenes hermosos que fueron conocidos en la corte como los "mignons" del rey, que eran eso y mucho más (compañeros en las fiestas y orgías que el rey francés organizaba). El primero de sus favoritos, Joyeuse, lo traicionó, pero dio la vida por Enrique en la batalla de Coutras. Epernon, el segundo, lo acompañó hasta su muerte. Citando a Julio César y Alejandro Magno, Enrique legitimó su forma de vida y su corte. El rey terminó sus días solo y atrapado en disputas religiosas que fueron socavando su autoridad: odiaba a los católicos y a los protestantes. Fue asesinado por partidarios católicos de la Santa Liga (siempre la Iglesia, ¿no?). A nadie importó su desgracia: sus favoritos ya habían muerto hacía tiempo.



### Federico II de Prusia

"Federico el Grande", hijo del rey Federico Guillermo I, un padre cruel y severo. En el ejército, el joven Federico conoció a Hans von Katte, un varonil y apuesto teniente rubio, amante de la música y las artes. El amor no tardó en surgir. Federico no quiso casarse cuando llegó el momento y se opuso a las decisiones de su padre, pensando en huir a Inglaterra. Su plan fue descubierto y los cómplices (Hans y otro amigo teniente) fueron encarcelados. El padre, que conocía de los amores de su hijo, se encargó de mandar a decapitar al hermoso teniente. El príncipe fue testigo desesperado de la muerte de su amado. Federico cedió y contrajo matrimonio. Pero a su lado siempre tuvo a un soldado, bello y hermoso, Fredersdorf, que estuvo con él hasta el final.

salio↗

## Las historias prohibidas de Marta Veneranda



SONIA RIVERA-VALDES.
EDITORIAL CAPITAL INTELECTUAL
180 PÁGINAS

texto **Liliana Viola**

Comenzó como un trabajo de intenciones sociológicas y luego la potencia de los secretos recopilados terminó con la carrera académica de su autora. Sonia Rivera Valdés se había propuesto elaborar una especie de etnografía de la vergüenza y para eso registró horripilantes secretos de un buen número de confidentes, todos ellos inmigrantes latinos en Estados Unidos. Casi todas mujeres. Hechos oscuros para los cuales sus protagonistas, o mejor dicho sus víctimas, no encuentran explicación. No tan horripilantes ni tan oscuros para los curiosos que lean y que hallarán el candor de la culpa en cada una de las privadas torturas. Con qué poco es uno capaz de sufrir... La investigadora imparcial se excedió del simple testeo y reconstruyó las vidas cotidianas de cada vergüenza. El trabajo académico devino en estos relatos entrelazados donde se consigna las marcas de una educación latina en tierra ajena y el desarraigo como contexto favorable para la aparición de los pequeños desastres que cambian la vida o la dejan seguir. Cada narrador se desnuda frente al grabador implacable del personaje ficcional de Marta Veneranda, entre voyeur bien intencionada y con alguna historia oculta de la cual nos iremos enterando en cuanto las confidencias comiencen a rozarse, se desmientan, se completen. Entre la ficción y el documental, los trapitos de todo un vecindario van saliendo de a poco y con la voz particular de cada personaje. ¿Es necesario aclarar que lo que la gran mayoría considera un secreto vergonzante siempre está relacionado con algun episodio sexual? En "El olor del desenfreno", un insoportable olor marino despedido por una corpulenta vecina se convierte en afrodisíaco para uno de los pocos caballeros de la troupe. Una mujer ha terminado con años de abuso con un asesinato muy original. La mayoría femenina de esta serie suele guardar una pasión por otra mujer. La vergüenza se acrecienta cuando el objeto de deseo es más joven o cuando se evapora... Señoras casadas, señoras serias, señoras graciosas que en algún momento se sienten atraidas por una antigua amiga, por una pariente lejana y se dejan ir. Aunque a medida que avanzamos los secretos se empiezan a parecer entre sí, este atajo del chisme consigue reproducir con buen morbo y con lujo de detalles algunas escenas lésbicas por afuera del clisé y por encima de las sábanas. ●

# son Indiscreciones

Escándalo por las fotos en las que Dustin Lance Black, el guionista de *Milk,* aparece teniendo sexo sin preservativo.





texto **Patricio Lennard**

Destronado de la lista de profesiones más indiscretas, el trabajo de los paparazzi hoy parecen hacerlo mejor quienes no sólo tienen acceso a la casa de alguna celebridad sino que, incluso, se meten en su cama. De ahí que las fotos y videos de personajes famosos teniendo sexo que pululan en Internet constituyan algo así como la quintaesencia de la intimidad como espectáculo. Algo que adquiere un atractivo extra si la celebridad en cuestión evidencia signos de haber sido engañada.

Tal es el caso de Dustin Lance Black, el joven y bello guionista de *Milk*, quien por su trabajo en la biopic de Gus Van Sant ganó un Oscar y se convirtió en un referente gay de la noche a la mañana (la revista *The Advocate*, en su último número, lo pone en su portada y lo ensalza como una de las figuras más importantes de menos de 40 años en ocasión de conmemorarse los cuarenta años de Stonewall). ¿Pero qué le ha pasado al atildado Dustin? Alguien, aparentemente de su entorno, vendió a la agencia Starzlife una fotos en las que aparece teniendo sexo oral y anal sin protección con un ex novio, y esta semana las imágenes se difundieron en Internet, lo que dio pie a un escándalo de proporciones. En las fotos Black aparece en diferentes posiciones sexuales de manera explícita, y la agencia Starzlife alega tener también en su poder un video de él y su compañero.

Black condenó de inmediato la fechoría y se disculpó diciendo: “Es muy desafortunado que haya gente tratando de tomar ventaja de un material que es claramente privado. Yo he tenido la oportunidad de hablar con gente en todo el país, tanto gays como heterosexuales, sobre muchos temas, incluido el sexo seguro. Más grave que la vergüenza de este incidente es el mensaje erróneo que deja. Me disculpo y hago hincapié en la importancia que tiene la responsabilidad sexual”, concluyó el guionista, haciéndose cargo, en algún punto, de las críticas que señalaron el mal ejemplo de que él se haya prestado a un comportamiento sexual que muchos no dudaron en ver como riesgoso.

Las críticas, no obstante, recayeron principalmente sobre quienes compraron y publicaron las fotos (basta ver algunos de los más de 1400 comentarios que la gente dejó en la página perezhilton.com en repudio a la decisión de ese portal de difundir las imágenes para comprobarlo). Aunque a Black también le tocó lo suyo. No faltaron quienes desde diversos blogs o sitios de Internet que levantaron la noticia lo pusieron en la picota por no haber aprendido la lección de que filmarse o sacarse fotos teniendo sexo suele traer dolores de cabeza a quienes gozan de cierta fama. Pero lo más escandaloso fue sin duda que apareciera teniendo sexo sin preservativo. Algo que representó la excusa perfecta para que algunos sacaran a relucir un moralismo sentencioso, olvidándose de que las fotos no exponen otra cosa que un acto privado que, si se volvió público, fue por la infidencia indiscreta de otros.

Porque ¿cuán escandaloso hubiera sido que una celebridad heterosexual ocupara el lugar de Black en este asunto? ¿Se le hubiera reprochado con el mismo énfasis su decisión de tener sexo sin cuidarse? ¿Hubiera tenido también que salir a pedir disculpas en nombre de la “responsabilidad sexual”? ¿Se lo hubiera visto como un mal ejemplo? ¿Y qué nos hace pensar que lo que se ve en las fotos es una situación de riesgo? ¿Acaso Black no aparece teniendo sexo con un novio? ¿Qué es lo que llama la atención de que dos chicos gays decidan tener sexo sin preservativo? ¿O acaso tener sexo sin preservativo no puede ser también un acto responsable?

Si bien está claro que quienes han hecho público este material no sólo apelan al cholulismo voyeur sino también a la necesidad masturbatoria de muchos (no en vano hay quienes han usado la palabra “bareback” para rotular las fotos), lo cierto es que las disculpas de Black y las críticas que las motivaron parecen encerrar un prejuicio: el que se empecina en asociar el VIH a los gays y en posicionarlos como “grupo de riesgo”. ¿De qué otro modo se explican, si no, los retos destinados a Black y su condescendiente forma de aceptarlos?

# La unión hace la fuerza




Reproducimos aquí un fragmento del acta de constitución del Frente Nacional y Popular de la Diversidad Sexual, flamante coalición de activistas lgbtti.

Las organizaciones sociales y políticas abajo firmantes hemos asumido el compromiso de crear un espacio de coordinación política, movidos por la búsqueda de unidad desde el complejo y disperso mundo de organizaciones que construyen política popular desde la diversidad sexual.

Desde hace por lo menos quince años –mientras la Argentina experimentaba la fragmentación social y la descomposición política como resultado de un experimento neoliberal–, la política de gran parte de nuestro sector decantó en la búsqueda de una legitimidad legal cuyo emblema más fuerte se expresa en el derecho al matrimonio.

Entre aquel modelo neoliberal y la búsqueda de derechos civiles bajo el lema "voten nuestras leyes" no parecen haber grandes escisiones, ya que ambos acaban reivindicando el ejercicio de una ciudadanía liberal basada en derechos individuales. No deja de ser llamativo que el modelo de familia burguesa, nuclear y heterosexual se convierta en el centro de reivindicaciones para muchas organizaciones de la diversidad sexual. Esto nos convoca a la disidencia y a trabajar en la construcción de una "ciudadanía social" que ponga en agenda la problemática social de la prostitución –de mayor dramatismo en el colectivo travesti–; que amplíe la voz de la disidencia sexual más allá de los clivajes clasistas del profesional o del ricachón urbanos; que bajo el espíritu de la diversidad se subvierta la principal institución formadora de ciudadanía en la que persiste el heterosexismo: la escuela.

En vista de estos objetivos se ha venido desarrollando una serie de experiencias políticas significativas: la edición de *El Teje,* la primera revista travesti de Latinoamérica; la formación de la primera cooperativa de trabajo de travestis y transexuales "Nadia Echazú"; y toda una batería de actividades de educación sexual basada en la diversidad desarrolladas a fuerza de militancia en instituciones educativas del país.

Este acontecimiento práctico e inmediato es una buena oportunidad para empezar a trabajar juntos entre organizaciones que hoy trabajan dispersas. Como dijera nuestro amado Perlongher: asomada nuestra visibilidad, "se trata ahora de salir de sí".

PUTOS PERONISTAS / FUTURO TRANSGENÉRICO / JOVENES X LA DIVERSIDAD
SECRETARÍA DE LA DIVERSIDAD SEXUAL DE APUBA




# Si te discriminan, LLAMANOS.

## Celebremos la diversidad. Los mismos derechos para TODAS y TODOS.

# 0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

